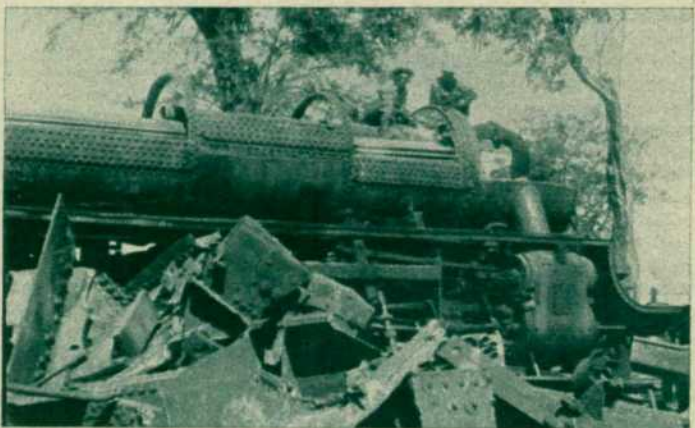


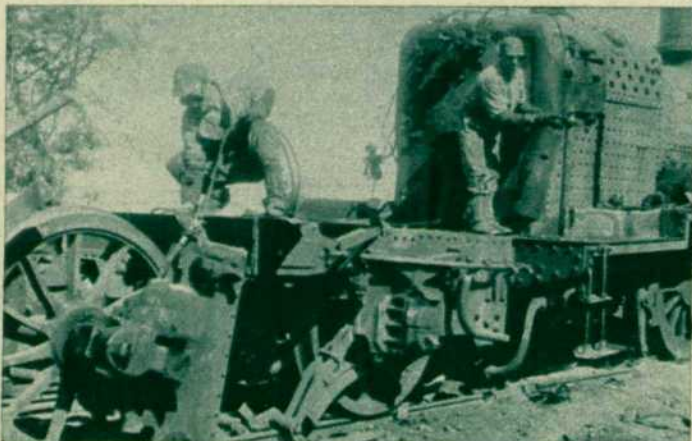
Máquinas de la serie 040-2300 esperan su turno para el desguace



La altura de la locomotora se reduce poco a poco



La grúa es como un elemento útil para colaborar en el aniquilamiento



Los operarios prosiguen su labor

ULTIMO DESTINO: PARLA

Por VALENTIN VILLAGARCIA

A esta tranquila estación, situada a 23 kilómetros de Madrid en la línea de Badajoz, llegaron recientemente diversas máquinas para su desguace. Viejas locomotoras que bajo sus números y series asignados al incorporarse a la Renfe ocultan las vicisitudes de un pasado familiar a los veteranos del ferrocarril. Para ellos tal vez resulten más conocidas por la numeración que poseían en sus antiguas Compañías de procedencia. Esta evocación nostálgica de los años de juventud recuerda asimismo aquella época en que tales máquinas cumplían su cometido a plena satisfacción; máquinas que en sus mejores años eran admiradas, posiblemente con más interés que en la actualidad se admira a esos ingenios que en unos minutos dan la vuelta a nuestro planeta.

Ahora, el implacable soplete de corte se ceba día tras día con las locomotoras a las que corresponde el turno de ser reducidas a pedazos. Para el ferroviario resulta triste contemplar esos montones de trozos de hierro que hacen difícil identificar la parte de locomotora de donde proceden y que, a pesar de todo, sigue simbolizando un viejo historial hecho de millones y millones de kilómetros recorridos y de toneladas remolcadas. Varias generaciones de ferroviarios las han visto pasar por sus estaciones. Por ello resulta triste ver una máquina a medio desguazar.

LAS PACIFIC.—Es posible que algunos lectores, al leer la breve reseña que de estas máquinas damos, digan: "Esa máquina la llevé yo en 19..." "Esa máquina la conducía mi padre allá por el año..."; o bien: "Esa máquina la estrenó mi abuelo siendo fogonero..." Quizá tal o cual recuerdo sea motivo para relatar alguna anécdota ante familiares o amigos.

Entre las locomotoras situadas en Parla he podido reconocer la antigua 902 de M. Z. A. (231-2012) de Renfe. He visto cómo la instalación de desguace a base de oxígeno, butano o propano iba reduciendo la figura de esta esbelta máquina. Fue construida en América y corresponde al tipo mundialmente conocido por "Pacific", denominación dada a la disposición de ejes 2-3-1 y que, haciendo un poco de historia, apareció tal modelo en 1893 en América del Norte sobre las máquinas Compound construidas por las fábricas de Rhode-Island para el ferrocarril "Chicago-Milwaukee, St. Paul and Pacific".

Volvamos a nuestra 902 de M. Z. A. Sabemos que la construyó la American Locomotive Company. De este tipo vinieron quince máquinas, de la 901 a la 915. Llegaron a España en 1920. Fueron montadas en Alicante y traídas a Madrid, donde prestaron servicios en trenes rápidos y expresos a Cartagena, Alicante, Zaragoza y Sevilla.

La Pacific es un tipo de máquina que ha sido muy usado en Europa. Aseguraba trenes de velocidad y renombre, tales como el "Flecha de Oro", el "Oriente Express", el rápido Calais-Maritime-Paris («Tren Azul»).

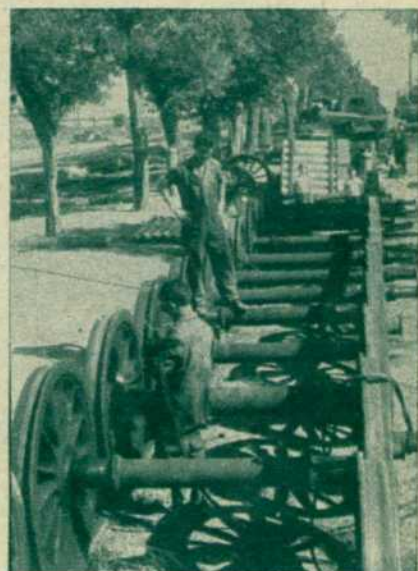
OTRAS LOCOMOTORAS.—En la misma vía donde se efectúa el desguace en chatarra las 040-2383, 2368, 2381 y 2354, de fabricación alemana, antiguas 733, 718, 731 y 704 M. Z. A. Puestas en circulación entre los años 1903 y 1905, remolcaban trenes de mercancías. Sus últimos servicios han sido de maniobras.

Las exigencias de la modernización del ferrocarril requieren la conversión de este material en chatarra para dar paso al progreso, circunstancia obligada en todos los países que desean poseer un sistema ferroviario a tono con la época en que vivimos.

(Fotos del autor.)



El implacable soplete cumple su cometido



Ya no rodarán más